

INTRODUCCIÓN

INTRODUCTION

Este es un libro compilatorio en el que profesores de diversas universidades, ofrecen al público los resultados de proyectos de investigación y de reflexiones hechas en diversos escenarios académicos en los que se analizan las implicaciones que trae para el estamento universitario el emprendimiento como nuevo desafío para la educación superior.

Este proyecto de publicación surgió de un encuentro académico de profesores vinculados con facultades de administración, que fueron convocados para pensar el papel que puede cumplir la formación universitaria en la preparación de los estudiantes para la posterior integración del egresado al mercado laboral actual. En el marco de tal encuentro, un libro que analizase la relación universidad-emprendimiento se concibió como una necesidad al coincidir los profesores presentes en dos cuestiones.

Primero, que el emprendimiento se está convirtiendo para los egresados universitarios, especialmente para quienes se gradúan de carreras administrativas y económicas, en la alternativa laboral más real a la que pueden acudir para asegurar un ingreso pecuniario suficiente para sí mismos, y un escenario de trabajo efectivo para aplicar sus conocimientos profesionales aprendidos en la universidad. Y segundo, que la relación emprendimiento y universidad se vislumbra de entrada como extremadamente desafiante y problemática. Desafiante porque no resulta del todo clara la malla curricular que los programas de pregrado tienen

que ofrecer a sus estudiantes para que los eventuales esfuerzos de emprendimiento de sus egresados cuenten con mayor probabilidad de éxito, si es que la educación superior puede realizar alguna contribución trascendente al respecto. Y problemático porque tampoco resulta evidente que la educación superior deba enfocar sus recursos para que los egresados salgan de la universidad a crear empresa, pues su naturaleza misional podría estar más bien enfocada a garantizar, no la competitividad económica y laboral de una nación, sino su estabilidad política y democrática.

Emprendimiento y universidad es entonces el nombre que se le da a la clásica pregunta por la relación que se puede presentar entre formación y empleo. Aquí, al reconocer que es la universidad el hipotético escenario ideal de cualificación para desarrollar la mayor competencia profesional posible, y al emprendimiento, la modalidad de empleo que podría llegar a ser dominante en el siglo XXI. Si esto va a ser así, el emprendimiento se va a convertir en el mayor desafío que enfrentará la formación universitaria. Su intrínquis se encuentra en la tensión que produce la idealidad de un sujeto que desea pertenecer al mercado, al tiempo que quiere ser políticamente autónomo, formado en una dinámica profesionalizante.

La diada emprendimiento-universidad se teje aquí desde lecturas disciplinares distintas y el lector va a encontrar apertura de pensamiento. En general, este es un libro escrito desde las ciencias sociales, desde una actitud científica comprensiva, que quiere brindar una perspectiva de sujeto y subjetividades, de sociedad, de organizaciones, de lo económico, histórico, político, tecnológico y cultural que teje la diada propuesta. En su reflexión, teje tópicos holísticos que consideran la realidad laboral como un todo complejo, en el que el emprendimiento se vislumbra como una

dinámica positiva para quienes lo desarrollan, y en general, para todos los que hacen parte de ese ecosistema y que puede por ello contribuir al desarrollo económico del país, pero que requiere una fuerza institucional que le geste de manera eficiente y políticamente pertinente para nuestro contexto social.

Los autores que han contribuido con este libro compilatorio abordan la relación entre emprendimiento y universidad tratando de responder, de manera explícita o implícita, a esta pregunta: ¿qué líneas se pueden adoptar para pensar el emprendimiento en un contexto universitario colombiano? Lo que el lector va a encontrar como capítulos es la formulación de diversos tipos de líneas que se configuran en niveles de análisis de la relación universidad-emprendimiento. Esta combinación de niveles que constituyen este proyecto de publicación es una condición afortunada que no se estableció desde el principio como un propósito a cumplir. Surgió como resultado no previsto. Tales líneas de análisis de la relación universidad emprendimiento se pueden sintetizar en cuatro y constituye cada una de ellas el núcleo argumentativo diferenciado de alguno de los capítulos de este libro en contraste con el de otro. Estas vendrían a ser las siguientes:

- **La línea aplicativa.** Interroga por la contribución que pueden realizar los estamentos universitarios en la aplicación de conocimiento técnico o tecnológico y ello de modo tal que permita generar productos innovadores, susceptibles de patentes que pueden posteriormente constituirse en la materia prima de un nuevo proyecto de negocio. En esta línea encontrará el lector dos capítulos de este libro, que hacen de las expresiones “transformación del conocimiento”, “transferencia tecnológica”, “innovación” y “patentes”, los términos claves de su discusión.

- **La línea creativa.** Interroga por la contribución que puede hacer la formación universitaria en la creación de nuevas ideas de negocios. Lo fundamental en esta línea es todo el componente económico-administrativo que implica un emprendimiento y en el que la triada Empresa-Estado-Universidad resulta decisiva para que se pueda concretar un nuevo proyecto de negocios. En esta línea encontrará el lector un texto que hace de los términos “sostenibilidad”, “modelos de negocios” y “nuevas ideas de negocios”, “incubadoras de empresas”, las expresiones claves de su discusión.
- **La línea analítica.** Interroga desde una perspectiva crítica la cultura del emprendimiento en la que las universidades deben incursionar, para instaurarse en dinámicas de gobernanza y gobernabilidad escalar. En esta línea se subraya la complejidad de la diada universidad-emprendimiento determinada principalmente por la tensión que produce el ideal de un sujeto que desea pertenecer al mercado, al tiempo que quiere ser políticamente autónomo y formado en una dinámica profesionalizante. El lector encontrará en esta línea un capítulo en el que los términos “modernidad”, “emancipación”, “educación” y “progreso” son las expresiones claves de su discusión.
- **La línea evaluativa.** Interroga por los efectos que ha tenido la educación universitaria en la formación de emprendedores una vez los estudiantes egresan de la universidad. En esta línea encontrará el lector tres capítulos que tienen como objeto de análisis el estudiante universitario, en los que se evalúan y debaten las competencias emprendedoras desarrolladas, la motivación para emprender y la actitud hacia todo lo que representa el emprendimiento. Los tres capítulos vinculados

con esta línea se caracterizan además por basarse en investigaciones empíricas, a diferencia de las otras tres líneas mencionadas anteriormente, que se constituyen en reflexiones que tienen como eje de discusión la dimensión curricular en la formación universitaria. Las palabras claves en esta línea son “competencias”, “formación”, “motivación”, “actitudes”.

Como caracterización general de este libro hay que indicar que el lector del texto no va a encontrar en sus capítulos un consenso sobre el rol que debe cumplir la universidad en la sociedad. Así se podrá encontrar en este documento algunos análisis que se posicionan frente a la educación superior en la relación emprendimiento-universidad vía *management*, lo que hace que al estatuto de productor y difusor de conocimiento conferido a la universidad se le añada la obligatoriedad de dar resultados tangiblemente económicos a la sociedad. Son análisis que proyectan a la universidad desde un doble rol: accionadora y gestora de actividades económicas, laborales y científicas. Sería un espacio institucional en el que se gestan dinámicas para emprender; al tiempo que es un actor importante en el objetivo de jalonar, junto a otros actores, el emprendimiento, y con ello, el desarrollo escalar (local, regional y nacional).

Pero también encontrará el lector posiciones de los autores sobre el rol de la universidad que plantea cuestiones históricas, geográficas e identitarias, percibidas como centrales para Latinoamérica como condición para ganar autonomía política de pensamiento, que permita abandonar un modelo hegemónico externo instaurado como realidad social implacable sobre nosotros, hasta ahora. Todos los autores, sin embargo, coinciden en que actualmente se vive un cambio de época y que la educación superior está hoy día, más que nunca, puesta en cuestión.

El espíritu de este libro se alimenta de reconocer que existe una dinámica de la enseñanza-aprendizaje en el contexto universitario que ya no responde a los propósitos y valores del proyecto moderno, lo que le impone al estamento universitario latinoamericano el deber de producir un pensamiento propio, diferente y diferenciador, sobre el camino que los países latinoamericanos debemos recorrer en el sistema educativo para cualificar a los jóvenes y se encuentren realmente preparados para responder a los desafíos que tiene el actual mundo laboral.

Ahora bien, entrando en detalles con respecto a cada uno de los capítulos del texto, cabe señalar que este libro fue concebido desde la Universidad Nacional de Colombia – Sede Palmira como una herramienta que aporte en la discusión sobre la relación que tienen el emprendimiento y la universidad. Se invitó autores de variadas posturas y universidades para que participaran con sus trabajos, lo que permitió enriquecer la visión que se tiene de los dos temas enfrentados. El llamado fue atendido por académicos pertenecientes a la Universidad del Valle, en sus sedes Cali y Palmira; la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Palmira; la Universidad Santiago de Cali; la Universidad del Atlántico, UNICUCES de Cali, la Universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador y de la Universidad Nacional de Colombia.

Los siete capítulos del libro tienen una arquitectura que hace que el lector se sumerja en la complejidad de la relación emprendimiento-universidad. Al iniciar se encuentra con cuatro capítulos que reflexionan críticamente sobre ella desde áreas disciplinares como la Administración, la Psicología Social y la Economía para situarla y contextualizarla. Posteriormente, el lector reconoce su aplicabilidad en la praxis y realidad colombiana, con casos de investigación aplicada, desde la Administración y la Economía.

En el primer capítulo los autores discuten sobre la pertinencia de la educación en Administración frente al emprendimiento de cara a los desafíos del siglo XX. En el documento se plantean unos cuestionamientos que permiten debatir sobre el desarrollo de algunos de los emprendimientos de mayor reconocimiento en la historia moderna. Este capítulo identifica como factor común, experiencia y conocimiento previo respecto al tema o modelo de negocio desarrollado y en la mayoría de los casos, poco o ningún tipo de conocimiento respecto a la administración. Marco Salcedo, José Londoño-Cardozo y Bryan Gaitán traen argumentos sobre la pérdida de importancia del estudio universitario, principalmente en temas administrativos, frente a las posibilidades de ascenso social. En tal sentido, para los autores es necesario repensar la educación en Administración de cara a la entrada de la inteligencia artificial, las nuevas formas de intercambio económico resultantes del ingreso de las TICS en ambientes personales y organizacionales y a los desafíos que las generaciones más jóvenes, *millennials* y *centennialls*, manifiestan tanto para el mercado laboral como para el entorno académico.

El segundo capítulo propone que el desarrollo de un proyecto empresarial que sea innovador y se perfile con probabilidad alta de ejecución, debe estar amparado por las universidades como la oferta principal y primera opción para sus estudiantes. Esto se debe a las inestables características del entorno laboral y económico, que desfavorecen la clase trabajadora (desde la seguridad, salud y en general, otros derechos). Propone la necesidad inminente de que la universidad haga parte de una relación estrecha con el Estado y la empresa. A partir del modelo de la Triple Hélice, Alexandra Arellano, exhorta a un cambio de paradigma social que ponga a la universidad como jalonadora de innovación para el desarrollo regional. De este modo, la relación Empresa-Universidad-Estado ha de tener

acuerdos a la manera de “todos ponen” y “todos se benefician”, pone de manifiesto que el actual rol de la universidad está rezagado puesto que no se autoanaliza para entrar en dinámicas actuales de mercado, que incluso le pueden permitir autofinanciación. Ella señala que la universidad tiene el deber de generar procesos de innovación que fortalezcan el avance de la sociedad. El papel de la empresa y del Estado estará en constante retroalimentación desde la dinámica universitaria de investigación y docencia. En este sentido, la universidad puede comportarse como un emprendedor colectivo desde un modelo interactivo de innovación.

El tercer capítulo tiene como objetivo discutir el papel de la educación superior como mecanismo homogeneizador, productor y reproductor de la cultura, desde una ubicación histórica concreta: la Modernidad. Época donde parece haber una mayor valoración de la educación como la instancia en la que se materializan los objetivos del proyecto de la Filosofía de la Ilustración. Jonny Alexander Cruz y Diana Milec Cifuentes analizan cómo los procesos de moldeamiento ocultan las razones históricas de la pobreza y la miseria, en un sistema global de exclusiones y exfoliación del mundo a favor de unas cuantas naciones, que, gracias a la guerra y a sus políticas imperialistas, han logrado capitalizar para sí, no sólo los recursos materiales sino además los ideológicos, imponiendo en un proyecto civilizatorio, sus maneras de interpretar la realidad. De este modo, permiten comprender cómo se presenta la pérdida del valor intelectual que la universidad encarnaba desde lo que se llama docto o formación (*bildung*) orientada desde los intereses y potencialidades del educando, para llegar a unas necesidades de formación establecidas y direccionadas, cada vez más por agendas políticas estatales y del *management*. Los autores señalan la necesidad de evidenciar que la relación entre los sistemas de

gobierno y los procesos educativos ha sido una estrategia exitosa para el sostenimiento del sistema económico y productivo. Los procesos de emprendimiento como parte de las funciones formativas de las universidades contemporáneas podrían correr el riesgo de dejar en un segundo plano la función principal de la educación como generadora de conocimiento, asumiendo desde una postura funcionalista al servicio de la economía, la figura de universidades-empresa que se preocupan más por vender sus ideas al sector industrial que por producir ideas revolucionarias.

En el capítulo cuatro, Romario Barrios Hernández y Juan Luis de la Hoz, invitan al lector a comprender cómo las universidades contribuyen al desarrollo de competencias para el emprendimiento, en perspectiva de la construcción de procesos de innovación y transformación del conocimiento. Plantean que las instituciones de educación superior son actores importantes en los objetivos del emprendimiento, la innovación, creación de productos, bienes y servicios. Enfatizan en que la innovación es la piedra angular en la relación universidad-emprendimiento pues su enseñanza es fundamental para el progreso de las sociedades contemporáneas. Pensar la universidad instaurada en la economía del conocimiento, permitiría atribuirle la generación de productos que juegan un doble estatuto: le permiten financiarse y proyectarse socialmente. En este doble atributo se posiciona y proyecta el emprendimiento, puesto que teje procesos de innovación que le jalonan para permanecer vigentes y sostenibles. El proceso de patentación es así el principal indicador de la relación emprendimiento-universidad.

En el quinto capítulo, Edward Benavides, Camilo Castro y Mauricio Quintero, discuten la necesidad que tienen las universidades de revisar su infraestructura, recursos humanos, impactos sociales, am-

bientales y económicos, y los impactos desde el Índice Departamental de Innovación de Colombia –IDIC–, para crear sus Unidades de Emprendimiento. El análisis DOFA que realizan en un caso de estudio con una universidad, permite poner en evidencia que se tienen condiciones que debe identificar y aprovechar, así como modificar, combatir y eliminar, para que el direccionamiento estratégico lleve a cabo los jalos en innovación y emprendimiento. La relación de la universidad con los grupos de interés es una de las principales capacidades que tienen las unidades de emprendimiento para su creación, gestión y sostenibilidad. La capacidad institucional de la universidad también lo es, comprende tanto el brazo financiero, tecnológico, logístico y de talento humano como el trabajo colaborativo e interdisciplinario con metas definidas y medibles, así como la visibilización de la unidad de emprendimiento en la sociedad vía procesos de extensión y proyección social. La vigilancia tecnológica ha de gestar una dinámica constante de innovación y emprendimiento. La universidad, vía unidades de emprendimiento, hará parte de la gobernanza de la región donde ésta se encuentre ubicada.

El capítulo seis aporta la visión de lo que la universidad puede hacer para anclarse a la dinámica de desarrollo económico regional. Desde una mirada institucional, Paola Salazar, Cristina Galvis y Andrés Felipe Parra, muestran el posicionamiento de ésta como un actor social importante en la cultura del emprendimiento. También lo que las unidades de emprendimiento tienen que hacer para diagnosticar sus oportunidades y proyectar su sostenibilidad. Se sitúa el emprendimiento como una actividad intelectual al tiempo que institucional, no fortuita y que debe ser administrada para la eficacia.

Finalmente, el capítulo siete, tuvo como objetivo identificar la percepción de los estudiantes de dos universidades, una en Colombia

y una en Ecuador, acerca de la influencia de factores como el apoyo institucional desde las universidades, el conocimiento previo y las condiciones sociales y políticas de sus países frente a su decisión de emprender. Basados en evidencia científica, Saulo Bravo, Wilson Araque, Mercedes Martínez, Andrés Argüello, Juan David Mera y José Londoño-Cardozo, aseguran que un proceso de emprendimiento puede llegar a tener éxito desde la universidad, puesto que ella es vista como un escenario ideal para el desarrollo de estos proyectos. A ello se añade la actitud y la capacidad emprendedora; en ese sentido se torna pertinente reconocer que la incertidumbre y el trabajo bajo presión podrían ser competencias que los emprendedores desarrollarán en su dinámica de innovación y gestión de ideas nuevas, sin que las condiciones sociales o económicas sean limitantes a la hora de emprender.

Para finalizar, los compiladores agradecen la disposición de cada uno de los autores con la gestión de las diferentes etapas de corrección que se presentaron. De igual forma, los autores y compiladores esperan que la lectura genere discusiones tanto en la academia como en el hacer cotidiano. Hay en ello un goce, que surgió de manera genuina, y coincidió con el llamado de Paulo Freyre de hacer de la educación una práctica de la libertad.